

CRITICA DE LIBROS

TRATADO DE ENFERMEDADES REUMATICAS. — W. S. C. Copeman. Editorial Alhambra, Madrid. Un volumen de 800 páginas, con abundantísimas ilustraciones. Primera edición española traducida directamente de la segunda edición inglesa por el Dr. A. Jornet. Madrid, 1957.

Conocíamos ya, por haber trabajado íntimamente con el director de esta obra, las dos primeras ediciones inglesas que son allí consideradas por los reumatólogos poco menos que su libro de texto. Al aparecer en España la magnífica traducción que comentamos no echamos de menos ni la riqueza editorial con que aquéllas fueron presentadas ni disminución alguna en la calidad de las ilustraciones reproducidas. Debe por ello felicitarle sinceramente a Editorial Alhambra al mismo tiempo que agradecerle que haya puesto a disposición del médico español una obra de consulta incluso para los mismos especialistas en enfermedades del aparato locomotor, que hallamos en ella la esencia de los clásicos conceptos británicos vertida a un castellano flúido por mano asimismo de un especialista como es el Dr. JORNET. Como toda obra de conjunto en la que intervienen múltiples autores se hallarán en esta diferencia de criterio en lo accidental, nunca en lo conceptual, donde se observa la unidad formativa de ese brillante grupo de médicos y cirujanos que aunados bajo la dirección magistral de COPEMAN nos brindan el placer de leer y aprender en las páginas de su libro.

Los dos primeros capítulos, nomenclatura, clasificación y visión histórica del reumatismo, escritos por el propio COPEMAN, nos dan ya una pauta de lo que va a ser la obra que se adapta en general a la clasificación seguida por la Comisión del Royal College of Physicians, considerando por separado el reumatismo agudo sinónimo de fiebre reumática, el reumatismo no articular, la gota y la artritis crónica subdividida en tipo reumatoideo y tipo artrósico. Sobre esta base clasificativa, en un tercer capítulo titulado con el nombre genérico de *dolor*, KELLGREN estudia el síntoma principal de las enfermedades reumáticas, describiendo los diversos tipos de dolor, sus receptores y vías de transmisión, la localización subjetiva del mismo y los mecanismos de producción, concluyendo que cada paciente debe considerarse como un problema individual y que sólo mediante una cuidadosa justipreciación de los diversos componentes de su trastorno y a través de un conoci-

miento completo de los mecanismos causales se puede conseguir el alivio o curación de este penoso síntoma.

Un buen capítulo sobre anatomía y fisiología de las articulaciones nos lleva de la mano al que comienza a ser verdaderamente interesante para el clínico práctico: la influencia del ambiente físico sobre la enfermedad reumática que se examina con rigor científico por PUGH. Las hormonas suprarrenales en relación con la clínica son detenidamente estudiadas por SAVAGE quien no sólo expone su estructura química, la relación hipofiso suprarrenal y con la A. C. T. H. sino que hace un completo resumen de sus acciones fisiológicas y farmacológicas con su aplicación clínica en las enfermedades del colágeno principalmente en la poliartritis crónica progresiva, enjuiciando a la vez de manera razonada los posibles accidentes de la terapéutica con esas hormonas y dando detallada cuenta de las pruebas de laboratorio que deben de realizarse a la iniciación y durante el curso de tratamientos de esta naturaleza. Son propias palabras del autor las que afirman que «el temor que se experimentó al principio acerca de la imposibilidad de soslayar efectos secundarios, han desaparecido al comprobar que podían evitarse mediante la técnica de las dosis bajas de sostenimiento...». A este capítulo, en constante renovación, ha sido un gran acierto el que el traductor añadiera una breve nota en la que se trata de la prednisona y prednisolona, exponiendo sus dosis y forma de utilización, ya que por razón de tiempo, no se mencionaban en la edición inglesa.

LORD HORDER y BYWATERS estudian la fiebre reumática en sus diversos aspectos etiológico, patogénico, anatomo patológico, clínico y terapéutico con las manifestaciones a que da lugar no sólo en aparato locomotor sino también en corazón, pulmón, serosas, riñón y sistema nervioso. Cabe destacar el apartado dedicado al diagnóstico diferencial, unas excelentes microfotografías de nódulos reumáticos y el hecho de que en la terapéutica parecen minus valorar la acción del clásico salicilato cuyo efecto sobre la intensidad y frecuencia de las secuelas cardíacas no parece estar demostrado. Es uno de los capítulos que cuenta con mayor y más seleccionada bibliografía.

Tras una breve descripción de la corea y de los dolores de crecimiento, frase que según HUTCHINSON «ha dañado gran cantidad de corazones» sigue un extenso estudio de la poliartritis crónica progresiva, traducción libre a la clásica denominación británica de Artritis reumatoidea que creemos equivocada pero digna de respeto en la versión española de una obra inglesa. Aparte de ello el estudio de la enfermedad es complejo y bien ilustrado con un magnífico apartado de diagnóstico diferencial y otro aún mejor de terapéutica en el que se expo-

nen las medidas locales, generales y medicamentosas que deben tomarse tanto en la fase subaguda como en la crónica, haciéndose especial hincapié en la fenilbutazona y los modernos esteroides corticales. Respecto a la primera hay que notar que como es corriente entre los autores anglosajones, se describen efectos tóxicos en proporciones que oscilan del 30 al 50 % de casos tratados. A esta descripción de la poliartritis crónica sigue como era lógico esperar, la de las artritis reumatoidea de la infancia o enfermedad de Still ilustrada con unas buenas reproducciones radiográficas.

Las artrosis, con el criterio sajón de que son enfermedades que estrictamente no pertenecen a la reumatología, son tratadas en un sólo capítulo y de forma general por FLETCHER que encuentra motivo para hacer una descripción de la estructura normal del cartilago y de sus alteraciones anátomo-patológicas en las artropatías degenerativas. La clínica y el tratamiento al ser expuestas desde un punto de vista general y abstracto no llegan a tener la utilidad práctica que es característica del resto de la obra.

Una parte realmente interesante de ella es la escrita por COHEN que la denomina síndromes artríticos raros, título que a todas luces nos parece inadecuado y en el que agrupa afecciones que sólo tienen de común, no su rareza, sino la menor frecuencia relativa a otras enfermedades reumáticas. Pese a ello el estudio de este capítulo satisface plenamente aun describiendo estos síndromes de forma somera. Lo hace bajo el siguiente orden: síndrome de Felty, artritis mutilante de los dedos, artritis y psoriasis, síndrome de Reiter, queratodermia blenorragica, reumatismo palindrómico, hidrartrosis intermitente, enfermedad del suero, tenosinovitis crepitante, artritis hemofílica, artropatías neurogénicas, osteocondritis disecante, enfermedad de Otto, síndrome de Pellegrini-Stieda, osteocondrosis, osteocondrodistrofia, enfermedad de Tietze, adiposis dolorosa yuxta articular, enfermedad de Hoffa, síndrome de Sjogren, síndrome de Costen, etc. Hay abundantes ilustraciones, en general buenas, y sistematizada bibliografía.

En el siguiente capítulo encabezado con el nombre de espondilitis llama también la atención del lector español el que bajo ese título se incluyan afecciones tan diferentes tanto en su patogenia, anatomía patológica, clínica, etc., como son la enfermedad de Bechterew y la artrosis de la columna vertebral. De la primera se hace un completo y brillante estudio que no se alcanza con las escasas páginas dedicadas a la enfermedad degenerativa. La gota por el contrario, sí ha sido estudiada exhaustivamente por COHEN en el capítulo XIV, dentro claro está de las limitaciones propias de una obra de conjunto. Después de unas no-

tas históricas y de nomenclatura se nos presenta de forma viva y real el cuadro clínico de las artritis gotosas agudas y crónicas, ilustrados todos ellos con fotografías, muchas en color, verdaderamente demostrativas. Tras un estudio de las complicaciones, frecuencia, etiología, causas predisponentes y excitantes o provocadoras, se expone con claridad la química y el metabolismo del ácido úrico en el hombre. De igual forma se expone la anatomía patológica, pruebas de laboratorio y hallazgos radiológicos en la enfermedad. En cuanto al tratamiento dá el autor una tabla de alimentos según su contenido purínico y se considera la acción del cólcico atofán, salicilato y alcalinos, benemid, ACTH y cortisona. No se cita sin embargo la fenilbutazona.

El siguiente capítulo es el fruto del trabajo personal de COPEMAN quien durante muchos años ha estado investigando en el terreno del reumatismo no articular es decir de la fibrositis. Expone diversas teorías sobre la constitución del nódulo fibrosítico, principalmente las de GOWERS y STOCKMAN, pero emite la suya propia basada sobre hallazgos anatomopatológicos, en la que afirma que dichos nódulos no son más que lóbulos de grasa a tensión herniados en muchas ocasiones a través de una superficie fascial y cuya eliminación se logra bien haciéndolos estallar con la inyección intralobular de cualquier líquido, p. e. solución de novocaina, bien mediante la extirpación quirúrgica. Refuerza la exposición de su teoría mediante la inclusión de unas fotografías de lóbulos extirpados, de microfotografías de su constitución y de abundantes esquemas uno de ellos muy interesante respecto al lugar de localización más frecuente de dichos nódulos. Pero no sólo se limita COPEMAN a describir este tipo de fibrositis lo hace también del tortícolis, fibrositis braquial, pleurodinia, lumbago, neuritis ciática y paniculitis o síndrome de tensión cuyo tratamiento y profilaxis son extensamente considerados.

Los dos capítulos siguientes están dedicados a dos cuadros regionales: la neuralgia braquial y el síndrome ciático haciéndose en ambas consideraciones anatómicas y clínicas de interés. En el primero se clasifica regionalmente el dolor de hombro y brazo según existan enfermedades de las vértebras, transtornos intervertebrales, lesiones del plexo braquial, lesiones de los nervios periféricos, de la articulación del hombro o dolores meramente psicógenos. En el segundo se consideran asimismo los síndromes ciáticos por alteraciones de la columna vertebral, de la cauda equina, por afecciones de las articulaciones sacroilíacas, por lesiones del propio nervio ciático y del plexo lumbar, por lesiones de fascias y músculos, etc.

A una pequeña mención del diagnóstico diferencial de las enferme-

dades reumáticas en general, sigue un extenso estudio de la anatomía patológica de las mismas incluyéndose en él muy buenas microfotografías de diversas afecciones así como ilustraciones de la anatomía patológica macroscópica de las mismas. A ese capítulo denominado a la manera anglosajona, patología especial, sigue otro intitulado patología clínica en el que se dan cuenta de los datos de laboratorio típicos de cada una de los principales cuadros clínicos. En la enfermedad de Bouillaud y en la artritis reumatoidea se atribuye la importancia que merecen la antiestreptolisina O, proteína C reactiva, aglutininas y precipitinas estreptocócicas, pruebas de aglutinación con hematies de carnero, etc., así como características de los líquidos sinoviales y las ya clásicas V.S.G. y hemogramas. Igualmente son estudiados desde el punto de vista humoral las artrosis, gota y el reumatismo no articular. Finalmente para completar este cuadro de estudio general de los reumatismos se añade un capítulo de alteraciones radiológicas en el que abundan reproducciones bien logradas e interesantes.

Los restantes capítulos del XXII al XXIX pueden ser considerados en conjunto subdividiendo un grupo terapéutico que abarca la radioterapia de las enfermedades reumáticas, la medicina física y la rehabilitación, la hidroterapia y tratamiento balneario, los principios del tratamiento ortopédico de la artritis y los problemas especiales que crea este tratamiento. En todos ellos hallará el lector suficientemente explicados métodos que le pueden ser de gran utilidad práctica en su labor cotidiana.

Los aspectos psiquiátricos de las enfermedades reumáticas, el aspecto social e industrial del mismo y una estadística de las principales afecciones son digno colofón a esta obra de conjunto, que como decimos al comienzo merece ser leída por todos aquellos que sientan curiosidad por los problemas que en patología humana son capaces de crear las afecciones del aparato locomotor.

Dr. C. ALEGRE MARCET
